



## **¡A SANGRE Y FUEGO! INTERVENCIÓN DE LOS ARTILLEROS CANARIOS EN MARRUECOS TRAS EL DESASTRE DE ANNUAL (1921-1923)**

*BLOOD AND FIRE!*

*INTERVENTION OF THE CANARY GUNNERS IN MOROCCO AFTER THE ANNUAL DISASTER (1921-1923)*

Jennifer GUERRA HERNÁNDEZ\*

**RESUMEN:** En el verano de 1921, miles de soldados españoles murieron en Annual. Las noticias de impacto de la prensa sobre los métodos salvajes de las jarcas del Rif y la actividad del ejército en África fueron los protagonistas de la opinión pública española. Por esta razón, las tropas canarias fueron requeridas para participar en la llamada Campaña de Yebala, en el norte marroquí. Los artilleros canarios jugaron un papel importante en este periodo, que se analiza a través de los testimonios de Ramón de Ascanio y León Huerta y de José Batllori Lorenzo. La repercusión social de sus acciones y la participación de la sociedad canaria en apoyo de los soldados desplazados se reflejan en esta comunicación.

**PALABRAS CLAVE:** Protectorado Español en Marruecos, *desastre* de Annual (1921), Ramón de Ascanio y León Huerta, José Batllori Lorenzo, Islas Canarias, artilleros canarios.

**ABSTRACT:** In summer 1921 thousand of Spanish soldiers died in Annual. The impact news of the press about wild methods of the inhabitants of Riff and the activity of the Army in Africa were the protagonist of the spanish public opinion. For this reason, the troops of the Canary Islands were required to participate in the so-called Campaign of Yebala, in the Moroccan North. The canarian artillery men played an important role in this period, which is analyzed through the testimony of Ramon de Ascanio and León Huerta and Jose Batllori Lorenzo. The social repercussion of their actions and the involvement of the Canarian society in support of the displaced soldiers are reflected in this communication.

**KEYWORDS:** Spanish Protectorate in Morroco, Annual disaster (1921), Ramón de Ascanio y León Huerta, José Batllori Lorenzo, Canary Islands, canarian artillery men.

---

\* Doctora en Historia (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). C. e.: [jenniferrahdez@gmail.com](mailto:jenniferrahdez@gmail.com)

## 1. Introducción

A principios del siglo XX España era considerada como una vieja potencia en decadencia debido a la pérdida de sus últimas colonias de ultramar, Cuba, Puerto Rico y Filipinas<sup>1</sup>. Se iniciaba un nuevo siglo tratando de paliar las consecuencias políticas y socioeconómicas ocasionadas por el *desastre* de 1898 y lo hacía con un nuevo rey, Alfonso XIII, que accedía al trono en 1902 dispuesto a intervenir activamente en la vida política y a no renunciar a ninguna de sus prerrogativas.

Además, al militarismo heredado<sup>2</sup> del siglo XIX se sumó la guerra de Marruecos, un conflicto que marcó la historia de España durante décadas, ya que *ningún país europeo dedicó tantos recursos durante tanto tiempo para asegurar un territorio tan irrelevante*<sup>3</sup>.

La presencia española en el norte de África había quedado fijada por el acuerdo secreto firmado con Francia en 1904 y por la conferencia de Algeciras en 1906<sup>4</sup>. Un *espacio de influencia*, no muy relevante en el contexto internacional, limitado a la zona montañosa del Rif. El interés por ese territorio se basaba en una cuestión de prestigio nacional, maltrecho desde la pérdida de las colonias, más que en su situación estratégica o sus posibles beneficios económicos. Desde un principio no pudo obviarse que la mayoría de las cabillas marroquíes se oponían a la presencia española, tal y como se puso de manifiesto en 1909 con la campaña de Melilla, que fue presentada como una operación de policía rutinaria para responder al ataque contra la construcción del ferrocarril que uniría las minas de Beni Bu Ifrur con Melilla. Las aspira-

---

<sup>1</sup> AKMIR, Y.: *De Algeciras a Tetuán 1875-1906. Orígenes del proyecto colonialista español en Marruecos*, Instituto de Estudio Hispano-Lusos, Rabat, 2009, pp. 137-181. Para una visión más extensa sobre el movimiento africanista español en torno a Marruecos, consúltese: MADARIAGA, M. R.: *Marruecos, ese gran desconocido. Breve historia del protectorado español*, Alianza Editorial, Madrid, 2013, pp. 40-46. Resulta también de interés consultar los términos del Tratado de Paz y Amistad entre España y Marruecos, firmado en Tetuán el 26 de abril de 1860, así como el posterior establecimiento del trato de comercio, junto a la demarcación de los términos jurisdiccionales de España y Marruecos en la zona de Melilla en: SERVICIO HISTÓRICO MILITAR (ESPAÑA): *Historia de las Campañas de Marruecos*, (1947), tomo I, Apéndices, pp. 527-548.

<sup>2</sup> La presencia de lo militar en la vida pública era muy perceptible en España, que inauguró el siglo XX con la aprobación en marzo de 1906 de la Ley para la Represión de los Delitos contra la Patria y el Ejército, conocida como *Ley de Jurisdicciones*, que incluía los ataques de la prensa dentro del fuero militar.

<sup>3</sup> CASANOVA, J.: «Annual, militarismo y pasados coloniales», en *Infolibre*, 2 de agosto de 2021 en [[https://www.infolibre.es/noticias/ideas\\_propias/2021/08/02/annual\\_militarismo\\_pasados\\_coloniales\\_123183\\_2034.html](https://www.infolibre.es/noticias/ideas_propias/2021/08/02/annual_militarismo_pasados_coloniales_123183_2034.html)].

<sup>4</sup> Estuvieron representados: Alemania, Austria, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Marruecos, Portugal, Rusia y Suecia. Su objetivo era evitar una intervención armada ante las constantes disputas de los diversos países para hacer valer su preponderancia en territorio marroquí.



lado, había que resarcirse de la ofensa infligida a las tropas, despertando una ola de patriotismo; por otro, la reivindicación del abandono de Marruecos<sup>6</sup>.

## 2. Los canarios en el frente

Para sustituir a las unidades desplazadas a Melilla tras el desastre de Annual, los efectivos isleños se incorporaron al frente en septiembre de 1921 actuando en el territorio comprendido entre Ceuta, Tetuán y Larache. Los artilleros canarios participaron en el ciclo de operaciones de la *campana de Yebala*, actuando de forma combinada en un avance progresivo en la zona en forma de tenaza, cerrándose en el macizo de Jomás. Se enviaron al efecto dos baterías de artillería de montaña que habían salido del archipiélago el 14 de septiembre, una con destino a Larache y otra a Ceuta, y dos baterías de costa que embarcaron el 18 y 19 de diciembre de ese mismo año para incorporarse a la Comandancia General de Larache. Fueron enviados al frente 692 hombres distribuidos de la siguiente manera: 334 de las baterías de montaña y costa de Gran Canaria y 358 pertenecientes a las respectivas baterías de Tenerife. Tal y como ilustramos con el mapa adjunto, la batería de Montaña de Tenerife y las respectivas baterías de costa de ambas islas coincidieron en Larache.

En primera instancia embarcó<sup>7</sup> la batería de montaña de Gran Canaria el 13 de septiembre de 1921 en el vapor *Capitán Segarra* con destino a Ceuta<sup>8</sup>. Este mismo buque recogió al día siguiente a las tropas tinerfeñas que, coincidiendo con las fiestas en honor del Cristo de La Laguna, partieron entre manifestaciones de *cariño y patriotismo* de la ciudadanía, que los despidió a su paso por las calles de La Laguna. primero, y de la capital santacrucera hasta el puerto después<sup>9</sup>.

---

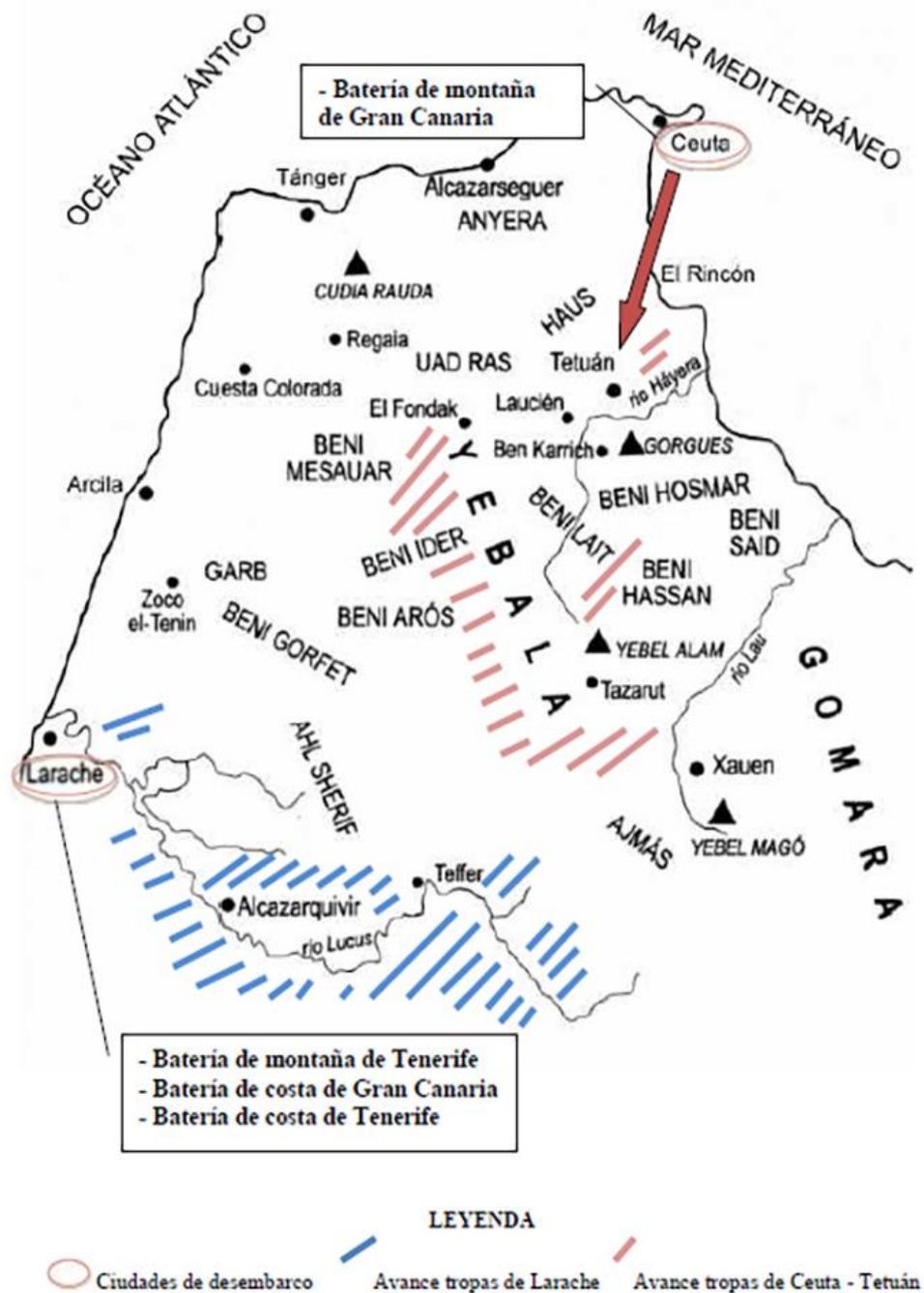
<sup>6</sup> Para un análisis en mayor profundidad sobre la presencia militar de España en África: VILLALOBOS, F.: *El sueño colonial. Las Guerras de España en Marruecos*, Ed. Ariel, Barcelona, 2004, pp. 55-88; y GUERRERO MARTÍN, A. «Los procedimientos tácticos en las campañas de Marruecos», en *Guerra Colonial (Revista Digital)* n.º 3, 2018, pp. 41-61.

<sup>7</sup> Hasta el envío de estas fuerzas, en la prensa del archipiélago no se había hecho alusión alguna a contingentes isleños enviados a Marruecos, únicamente se ofreció información sobre militares de las islas que, de manera individual y a veces voluntaria, participaron en el conflicto. AHN, FC-Tribunal\_Supremo\_Reservado, exp. 51, n.º 18. *Pieza de la causa en única instancia instruida para depurar las responsabilidades en que pueda haber incurrido el mando con motivo de los sucesos desarrollados en el territorio de la comandancia general de Melilla en los meses de julio y agosto de 1921*. Documentos y diligencias correspondientes al envío de fuerzas a la comandancia general de Melilla del 21 de julio al 9 de agosto por parte de la capitania general de Canarias, fols. 5.159-5.161.

<sup>8</sup> *Diario de Las Palmas*, 2 de mayo de 1923, n.º 8105 pp. 1 y 2. Sobre la despedida a los artilleros en Gran Canaria, véase *Diario de Las Palmas*, 12 de septiembre de 1921, n.º .7830, p. 1.

<sup>9</sup> Los artilleros de la batería de montaña de Tenerife se encomendaron a la protección divina del Cristo haciendo promesa, si volvían indemnes del conflicto, de acompañar anualmente a la imagen en la procesión de sus fiestas. Véase *Gaceta de Tenerife*, 16 de septiembre de 1921, n.º 3.521, p. 1 Respecto a las escenas vividas en las calles tinerfeñas antes del embarque: *El Progreso*, 13 de septiembre de 1921, n.º 4.950, p.1; *Gaceta de Tenerife*, 10 de septiembre de 1921, n.º 3.517, p. 2; *Gaceta de Tenerife*, 13 de septiembre de 1921, n.º 3.519, p. 2. Sobre los agasajos organizados por la población y las autoridades de la ciudad hacia los artilleros: ARENCIBIA DE TORRES, J.: *Canarias y los militares. Crónicas de un siglo*, edición de autor,

Mapa 2. Zonas de actuación de las baterías expedicionarias de artillería de Canarias (1921-1923)



Fuente: GUERRA HERNÁNDEZ, J.: *El impacto de la guerra...*, op. cit. Elaboración propia.

Santa Cruz de Tenerife, 1994, pp. 81-97. Para consultar sobre los artilleros canarios presentes en el conflicto: GUERRA HERNÁNDEZ, J.: *El impacto de la guerra de Marruecos en Canarias* (tesis doctoral), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2016.

Como puede verse en el mapa adjunto, la batería de montaña de Tenerife y las baterías de costa coincidieron en la zona de Larache, actuando de manera complementaria. A los objetivos políticos y militares se sumaron los económicos, ya que se pretendía restar influencia a la zona internacional de Tánger y, por ende, a Francia, controlando este territorio para dirigir la actividad comercial a través de Ceuta y Larache.

### 3. Cartas desde Marruecos

Para describir la intervención del cuerpo expedicionario canario utilizaremos dos testimonios. Por un lado, los ofrecidos por Ramón de Ascanio León y Huerta en su publicación *La batería de montaña de Tenerife en África: 1921-1922. Cartas de un artillero*, editada en 1923. Su autor, abogado, hacendado y funcionario del Cuerpo Superior de Archivos, Bibliotecas y Museos, fue jefe superior de Administración Civil, director de la Biblioteca Provincial de Canarias, académico de la Real Academia de San Fernando, directivo insular de Unión Patriótica en 1924, concejal de La Laguna y consejero corporativo del Cabildo de Tenerife entre 1925 y 1929, además de presidente de la Cámara Agrícola de La Laguna<sup>10</sup>.

La confección de su obra contó con el relato de las vivencias de Salvador Iglesias, capitán de la batería de artillería de montaña de Tenerife (yerno del autor) y ofrece un relato sobre la campaña en Marruecos en forma de cartas imaginarias que un artillero (Ricardo) dirige a su amigo (Alberto), pero realmente basado en las misivas y testimonios del capitán Iglesias a su suegro durante su permanencia en Marruecos. El militar hace balance a través de esta narración de la actividad de la batería en suelo africano, poniendo de manifiesto sus sentimientos personales y mostrando las dificultades soportadas durante la campaña. En las fechas en que embarcaba la batería los diarios recogían la noticia de una agresión producida en las posiciones cercanas a Teffer, conformada por unos cuarenta puestos fortificados en la zona de Larache, precisamente donde se destinó a los artilleros canarios<sup>11</sup>. Participaron en combates especialmente duros, como la toma de posiciones enemigas en Gónás, Adrú (Adro) y Afenín o el combate de Feddan-Yebel del 28 de abril de 1922, que iniciado a las tres de la mañana finaliza con la toma de la posición y regreso al campamento de Mexerah a las nueve de la noche.

---

<sup>10</sup> Véase MILLARES CANTERO, A. «*Oligarcas contra ciudadanos*», en MILLARES CANTERO, A, S. MILLARES CANTERO, F. QUINTANA NAVARRO, y M. SUÁREZ BOSA (Dir.): *Historia Contemporánea de Canarias*, Ed. Obra Social de la Caja de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 2011, p. 325; FERNÁNDEZ BETHENCOURT, F.: *Nobiliario de Canarias*, 3 tomos, Ed. Juan Régulo, 1952, pp. 368, 612, 613.

<sup>11</sup> Véase *Gaceta de Tenerife*, 16 de septiembre de 1921, n.º 3.521, p. 1. Con motivo de la próxima conmemoración del centenario de la intervención de los artilleros de montaña de Tenerife en Marruecos, el Instituto de Historia y Cultura Militar de Canarias (IHCMC) editará el libro *La Campaña del Rif y Canarias. Centenario de la batería de Montaña de Tenerife en África (1921-1922)*, cuya lectura recomendamos.

Imagen 1. Embarque de Tropas de Artillería de Montaña de Tenerife, 1921



Fuente: R. de A y L. (2002). Anexo fotográfico.

Imagen 2. Tropas de Artillería de Montaña de Tenerife en Sidi Issef, 1922



Fuente: Archivo de Andrés de Souza Iglesias.

Ramón de Ascanio en boca de *Ricardo*, relata las impresiones y experiencia del Capitán Iglesias en Mexerah:

*Por fin me he hallado en una verdadera acción de guerra. [...]. La del 28, sobre Feddan-Yebel, quedará siempre grabada en mi imaginación [...]. Serían las 8 cuando nos dimos cuenta exacta de que la acción se había empeñado. Un muerto cruzó junto a nosotros. Llevábanle sobre un mulo. Su cabeza ensangrentada y la manta, manchada también de sangre, que le cubría, nos impresionó horriblemente<sup>12</sup>.*

Tras abandonar el campamento y caminar durante una hora, la batería atravesó el río Bukrús hasta llegar a las posiciones de Salinas, Jerba Baja y Jerba Alta, situadas a ambos márgenes del camino que recorrían y,

*cerca ya de la última de dichas posiciones la batería de Tenerife y la 3.<sup>a</sup> de Larache, que formando grupo, iban al mando de nuestro capitán, hicieron alto en dos collados próximos y de allí dieron comienzo al fuego, batiendo a 1.500 y 2.000 metros de distancia varias colinas situadas al lado izquierdo del camino, y desde las cuales los moros dificultaban con sus tiros la marcha del grueso de la columna<sup>13</sup>.*

Pese a la dificultad se consiguió que los rifeños abandonaran las trincheras donde se ocultaban, pero acto seguido se continuó avanzando sobre la loma de Kodba-Fedan Yebel para proceder a su fortificación.

*Abandonada por el enemigo, allí convergían todos los fuegos desde el abanico de montañas que la rodeaban. El teniente coronel Lombarte, jefe de la artillería, dio orden al capitán Iglesias para que la batería de Tenerife se pusiese en vanguardia, tomase posiciones en la misma loma y se instalase en ella. [...] El trayecto del bosque a la cima de la colina hubo de efectuarse pieza a pieza, rodando una y a lomo las restantes, en medio de continuada lluvia de plomo<sup>14</sup>.*

La batería de Tenerife junto con otras fuerzas quedó en esa cima, observando desde allí el balance de muertos y heridos que había dejado la jornada. Días después, tras abandonar el campamento de Mexerah, emprendieron la marcha en dirección a Tazarot (Tazarut), donde se reunió con la batería de Montaña de Barcelona, haciendo frente a los rifeños que hallaron en el camino, a pesar de las penalidades sufridas durante el avance debido a las características orográficas del terreno,

*Atravesamos en esta ocasión el gran macizo de Had-Dadin, descendimos al extenso valle que lo separa del majestuoso Yebel-Buhassen y divisamos, al fin, a Tazarot, residencia, guarida, como quieras llamar, del célebre Xerif el Raisuni. Al día siguiente, es decir, hoy mismo,*

---

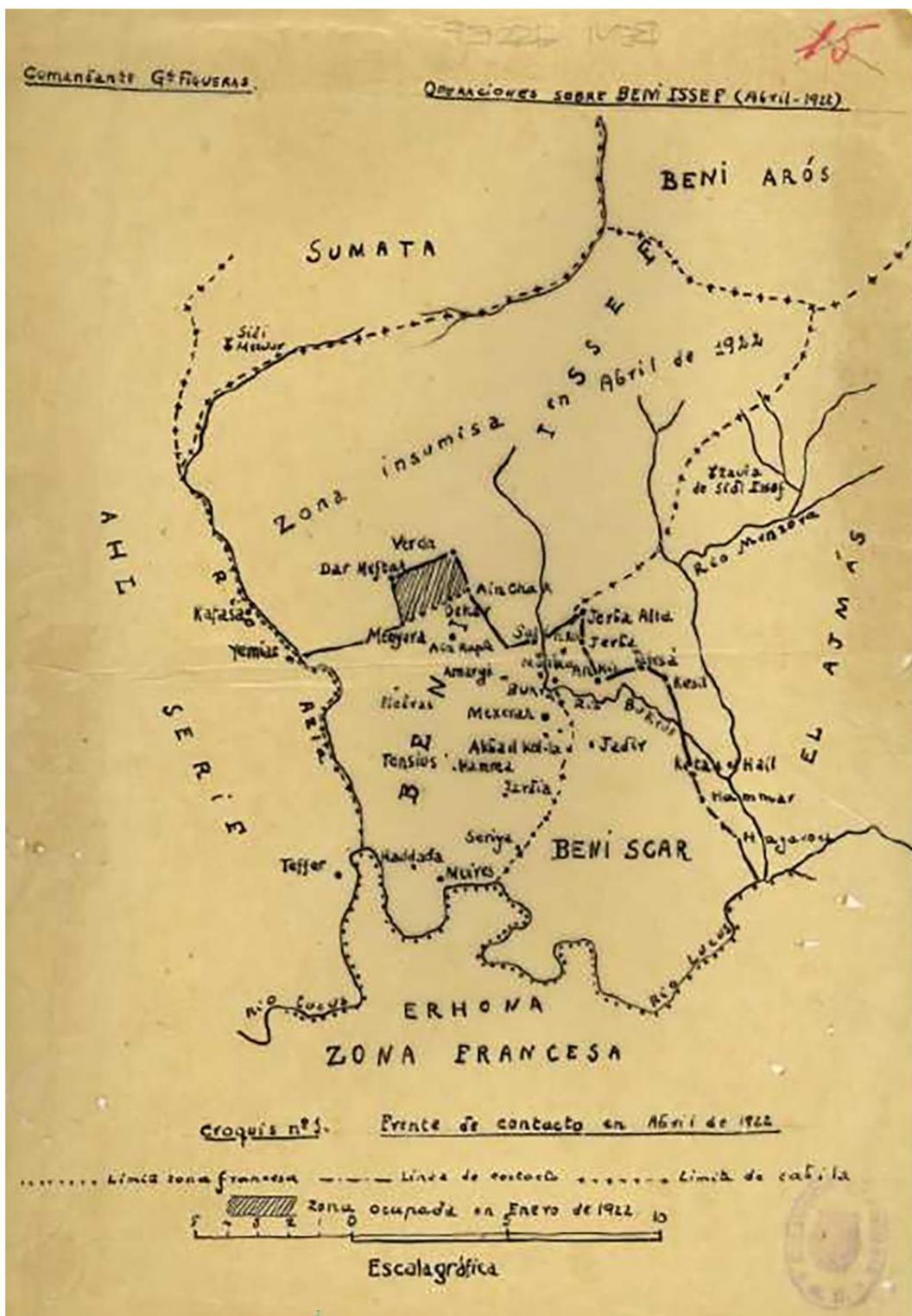
<sup>12</sup> ASCANIO LEÓN Y HUERTA, Ramón de: *La batería de montaña de Tenerife en África...*, op. cit., pp. 33-35.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 35.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 37.

cada cuerpo ocupó su sitio y nos lanzamos al asalto, después de una cañonada, como no he oído otra<sup>15</sup>.

Mapa 3. Operaciones sobre Beni Issef (Abril de 1922)



Fuente: BNE. Fondo Tomás García Figueras. Mapas propios.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 47.

Días después, el 29 de junio de 1922, se daban por finalizadas las operaciones y se analizaba la actividad de la batería y de las dificultades sufridas en suelo africano, aunque con la satisfacción por haber derrotado y destruido el cuartel general del célebre Xerif Raisuni<sup>16</sup>:

*Allá hemos dejado al Raisuni, como lobo hambriento, estrechado por todas partes, sin tener para sus correrías más que una estrecha zona en las cumbres del Buhasen. Algo hemos trabajado para alcanzar ese objetivo, días y días, operando por sitios inaccesibles donde, al menor descuido, habríamos caído en simas profundísimas, marchas incabables por lomas y collados, ya hacia la Sania de Sidi-Yssef, ya hacia el macizo montañoso del Jomás hasta darnos la mano.*

Otro de los testimonios sobre la operación de los artilleros canarios presentes en África es el ofrecido por José Batllori y Lorenzo (Marcos de Aguatona), redactor jefe de *Diario Las Palmas*, que publicó como *Cartas de Larache*, centrandó su narración en la labor de los artilleros de costa de Gran Canaria<sup>17</sup>. Siguiendo su relato, el embarque tuvo lugar en el navío *Delfín*, a pesar del mal estado de la mar<sup>18</sup>, fondeando en la rada de Larache el día 21 de diciembre a las cuatro y media de la tarde y procediendo al desembarco en barcas<sup>19</sup>.

Tal y como mencionábamos con anterioridad la batería de montaña y de costa de Tenerife llegaron, sucesivamente, en agosto y septiembre de 1921 a Larache. Por su parte, la batería de Gran Canaria reembarcó y fue remolcada por el río Lucus y, marchando por un arrenal, llegó a las ocho de la noche al campamento de Ras Remel. Ni en Larache ni en el campamento encontraron fuerzas por estar de operaciones. Las maniobras combinadas entre las fuerzas de Ceuta, Tetuán y Larache se produjeron el día 17, 19 y 22 de diciembre de 1921. Por este frente, el de Larache, tomó parte la batería de montaña de Tenerife, y por el de Tetuán la batería de Gran Canaria. La fuerza saldría más tarde al frente por Alcazarquivir, y la de Tenerife por Arcila.

Las acciones de estos efectivos canarios se integraron dentro de la actividad de las columnas combinadas de Ceuta, Tetuán y Larache, combatiendo en

---

<sup>16</sup> Tras el asalto a la residencia de Raisuni se realizaron pequeñas acciones contra las cabilas locales para proseguir en el avance hasta encontrarse con las tropas españolas procedentes de Xauen (ARGÜELLES, A.: *Historia de la artillería en Tenerife*, Ed. Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2010, p. 107).

<sup>17</sup> José Batllori Lorenzo (Gáldar, 1878-Las Palmas de Gran Canaria, 1929) fue cronista de Gran Canaria y director de la Biblioteca Municipal de Las Palmas de Gran Canaria, además de redactor jefe de *Diario Las Palmas* durante años. Para profundizar en su biografía, se puede consultar: GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.: *José Batllori Lorenzo*, Ed. Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2008, pp. 21, 43-74.

<sup>18</sup> El 18 de diciembre de 1921 la nueva unidad de artilleros de costa partió de Santa Cruz de Tenerife y llegó a Larache a bordo del barco *Delfín* bajo el mando del capitán Manuel Torrente Baleato (AGMS, Hoja de servicios de Manuel Torrente Baleato, Sección CG, Legajo T-49, 25 folios; ARENCIBIA DE TORRES, J.: *Canarias y los militares...*, op. cit., p. 95-96; AIMC, caja 1434, carpetas 19, 27 y 35).

<sup>19</sup> Fechada el 24 de diciembre de 1921, se encuentra en *Diario Las Palmas*, 3 de enero de 1922, p. 1.

Yebala, en torno a Buhaxen *donde se hacen fuertes y atacan bravamente las huestes del Raisuni*.<sup>20</sup>.

Siguiendo el relato periodístico de Batllori sabemos que, concretamente, la batería de montaña de Gran Canaria acampó en el Fondak, camino de Xauen, hasta que recibió órdenes de incorporarse a las fuerzas mandadas por el coronel Serrano, que fueron las que sostuvieron la parte más dura del combate el 19 de diciembre. Actuaron en el aduar de Noain y en las lomas de Maana, donde la batería de montaña de Gran Canaria y Ceuta ametralló al caserío moro, protegiendo así el descenso al barranco de las tropas regulares indígenas que se lanzaron al asalto cuerpo a cuerpo. Posteriormente, los tabores de Regulares y la caballería practicaron un movimiento envolvente y cargaron flanqueados por la Legión. Por último, la resistencia del enemigo se concentró en el poblado de Ayalía, donde el teniente coronel González Tablas mandó calar la bayoneta a sus regulares, que se lanzaron cuerpo a cuerpo. La batería de montaña de Gran Canaria y Ceuta cooperaron en estas operaciones.

Por su parte, los generales Marzo y Barrera tomaron los poblados de Nosin y Alialia el mismo día 19. A continuación, el 22 de diciembre de 1921, tomaron parte en la operación las columnas de los generales Marzo y Barrera en la que figuraba la batería de montaña de Tenerife y la del coronel Serrano, de la que formaba parte la batería de Gran Canaria. Iniciaron el avance por el río Tista el día 22, tomando las peñas de Aadrú, que se fortificaron, y prosiguió la ocupación por las laderas del Monte Telefía hasta situarse frente a las posiciones que ocupaba la columna de Larache.

La columna de Serrano, integrada por los grancanarios, entre otros, ocupó Hamadex y emplazó fuerzas en el flanco izquierdo de Aadrú sin ser hostilizados, ya que sus pobladores salieron al encuentro de los soldados con bandera blanca, sometiéndose sin condiciones. A las nueve de la mañana bajó desde Bu Harrax el alto comisario, general Berenguer, con su cuartel general, dirigiéndose al Monte Maana, desde donde las fuerzas de Ceuta emprendieron la marcha para encontrarse con las de Larache.

La siguiente crónica que Batllori Lorenzo publica en el periódico desde el campamento de Teffer deja atrás la descripción de las acciones de guerra y profundiza en el aspecto social del conflicto, resaltando las desigualdades de material entre los diferentes cuerpos y la tropa. Señalaba cómo el capitán Iglesias había conseguido para sus artilleros el capote-manta, imprescindible para sobrellevar los rigores del frío, ya que 50 artilleros de la batería de montaña de Tenerife se habían visto afectados por una afección gripal. Para combatirla, los artilleros de Tenerife y Gran Canaria que conformaban esta batería capitaneados por Iglesias llevaron a cabo tareas de higienización. También subrayaba las diferentes condiciones de vida de los artilleros grancanarios y tinerfeños, pues estos últimos

---

<sup>20</sup> *Diario Las Palmas*, 3 de enero de 1922, p. 2.

*nadan en la abundancia gracias a las actividades de corporaciones, cosecheros, industriales y particulares. No pasa así con los grancanarios<sup>21</sup>.*

Además de esto, describe la tragedia de la guerra, personificándola en la muerte del majorero Eduardo Cabrera, sostén económico de su madre viuda, al incorporarse a la segunda batería de montaña de Larache para proteger un convoy que salía del campamento de Teffer para Ain Rapta.

Entre finales de abril y principios de mayo tuvo lugar la acción sobre la zona de Beni Arós, *sangrienta para gloria de la patria*. Berenguer, desde Beni Said, y Sanjurjo desde Mexerah dirigen el avance sobre las huestes del Raisuni para llegar a su cuartel general, en Tazarut<sup>22</sup>. Pocos días después, el 2 de mayo, Alcazarquivir era objeto del bombardeo que realizaban las escuadrillas de aeroplanos y las baterías de posición a las cábilas enemigas. La siguiente carta de Batllori de mayo de 1922 se ambientará en este escenario, donde nuevamente describe con crudeza las operaciones de la campaña:

*El bombardeo es incesante y en el aire crepitan los aparatos que ametrallan a la morisma. Pasan los batallones, los regimientos, las columnas... Regresan los convoyes de muertos y heridos<sup>23</sup>.*

Entre los efectivos de baterías de artillería de montaña que tomaban parte de esta acción se encontraba la de Larache, mandada por el Capitán Munita, la del grupo que llegó de Melilla con el Capitán Transki, y la de Tenerife, capitaneada por Iglesias.

Por su parte, a juicio de Batllori, los artilleros de Gran Canaria exhibían su valor, serenidad y arrojo en Teffer, contestando vigorosamente al enemigo cuando era necesario y sobreviviendo a agresiones como la acaecida en el lugar denominado «bosque sagrado», que describe de la siguiente manera:

*En él está enterrando un santón, y allí un día se salvó el teniente de la batería de Gran Canaria D. Juan Mendoza y los quince artilleros que conducía, gracias a su serenidad, de una cobarde agresión preparada por el moro que les servía de guía, sorprendido cuando estaba en inteligencia con el enemigo.*

#### **4. El ansiado regreso al archipiélago**

En la carta del mes de noviembre de 1922 se relataba el embarque de los artilleros del reemplazo de 1919 con destino a casa, además de la llegada a Larache de los que habían de sustituirles, pero lo que al principio era alegría

---

<sup>21</sup> *Diario Las Palmas*, 8 de marzo de 1922, n.º 7.976, p. 2.

<sup>22</sup> Muley Ahmed ibn Muhammad ibn Abdallah al-Raisuli más conocido como *El Raisuli* o *El Raisuni* (Tetuán, 1871-Tamassint, 1925), fue un sheriff (descendiente de Mahoma) de las tribus de Yebala entre los siglos XIX y XX, entonces considerado para muchos como heredero legítimo al trono marroquí. En el periodo que abordamos, tras el desastre de Annual, se mantuvo en contra de la actividad española en su territorio hasta septiembre de 1922, y tras una entrevista con el coronel Riquelme se sometió a las autoridades españolas.

<sup>23</sup> *Diario Las Palmas*, 12 de mayo de 1922, n.º 8.028, p. 1.

por los compañeros se transformó en pena, puesto que temían que la batería pudiera convertirse en destacamento de la comandancia de Larache.

*La marcha de los artilleros del reemplazo del 19 produjo en todos, incluso en nuestro capitán, un gran sentimiento. Juntos habíamos vivido de Gran Canaria, juntos compartimos las tristezas y penalidades de esta vida de campaña; y al volverse ellos a nuestra isla amada se llevaban parte de nuestra alma, dejándonos con su ausencia una gran tristeza.*

Entre risas y lágrimas se les despidió en una espléndida comida donde se mató un cerdo engordado durante meses con las sobras del rancho, lo cual representaba todo un lujo en las tediosas comidas de campaña. Además, Batllori Lorenzo relata el paso de los días, cuando llegó la orden de concentración de la batería pero no de repatriación, *esperando la ansiada noticia de nuestra vuelta al terruño noticia que nunca llega*, aunque comprende que es lógico que los artilleros de montaña hayan vuelto antes, ya que habían salido de las islas en septiembre y ellos en diciembre.

*Todos esperamos con el corazón y el pensamiento puestos en nuestra amada Gran Canaria, la orden de partida; y una pena infinita nubla nuestra esperanza al pensar en los dos hermanitos que dejamos sepultados para siempre aquí. Sus cuerpos descansarán en paz en tierra sagrada, que guarda los restos de tantos centenares de españoles que en esta campaña hicieron a la patria el holocausto de sus vidas.*

En la edición del *Diario de Las Palmas* del 30 de abril de 1923<sup>24</sup> se publicaba la noticia del regreso de las baterías expedicionarias de costa de Gran Canaria y Tenerife bajo el mando de los capitanes Ramón Rúa Figueroa y Luis Sideria, respectivamente. Primeramente fueron enviadas a Cádiz, donde se les acogió con un cariñoso recibimiento, pero no sería hasta el miércoles 2 de mayo cuando llegarían a Gran Canaria a bordo del vapor *Atlante*.

A través de la prensa y la edición del bando pertinente la alcaldía de Las Palmas rogaba a través del mencionado periódico que los vecinos recibieran de forma entusiasta a las tropas, solicitando además que se engalanaran las calles y balcones para tal fin, puesto que se planeaba su desembarque a las nueve de la mañana en el muelle de Santa Catalina para pasar en camiones y automóviles a la plaza del ingeniero León y Castillo.

## **5. ¿Renunciar a Marruecos? He ahí la cuestión**

Tras lo ocurrido en Annual, el gobierno de concentración de Maura se limitó a hablar de responsabilidades militares, y para ello encargó un informe oficial al general Picasso, que fue un ejemplo de rigor y eficacia intachables. Pero a finales de octubre de 1921, cuando se abrieron las Cortes, la oposición exigió hablar también de responsabilidades políticas y los debates sobre esa cuestión se fueron sucediendo poniendo el foco en la incompetencia política y militar, causas principales de la catástrofe.

---

<sup>24</sup> *Diario Las Palmas*, 30 de abril 1923, n.º 8.104, p. 1.

Las críticas públicas se concentraron en el absentismo de la oficialidad, la corrupción e ineficacia que reinaban en el seno del ejército de África y el enorme coste que su mantenimiento suponía para la hacienda pública. Según fue pasando el tiempo, fueron sucediéndose los debates políticos, acentuados con la publicación en prensa de noticias sobre lo ocurrido durante el desastre y la posterior *campana de reconquista*, además de testimonios de soldados y los corresponsales que vivían la guerra en primera línea de fuego. En esta coyuntura, las protestas llegaron más arriba, a los políticos gobernantes y al monarca, poniendo en tela de juicio la defensa del intervencionismo colonial, deteriorando notablemente su prestigio y socavando aún más los cimientos del régimen, ensanchando así la brecha que lo distanciaba de una parte importante de las fuerzas sociales del país. Ejemplo de lo que argumentamos podemos encontrarlo en las palabras del señor Cambó respecto al problema de Marruecos, que fueron recogidas en *Diario de Las Palmas* en noviembre de 1922<sup>25</sup>. A su juicio, debía darse por terminada la campaña militar al conseguirse los objetivos máximos, renunciando a la ocupación de Alhucemas y de ningún otro territorio *hasta que los naturales nos lo pidan y si a España le conviene*. También, al abordar la problemática sobre el futuro inmediato de la gestión del territorio, planteaba abandonar la inmensa mayoría de las posiciones y repatriar una elevada proporción de los soldados, manteniendo solo lo que pudiera defenderse con mínimo esfuerzo. Finalmente, asimismo reconocía que

*si el espíritu del país contra la campaña de Marruecos no se ha exteriorizado con más viveza, se debe a la reacción gubernamental que en la burguesía española han provocado las virulencias del sindicalismo.*

En este ambiente de contradicciones políticas y planteamientos militares diversos tenían lugar manifestaciones de protesta, como la que tuvo lugar en el puerto de Málaga, cuando los soldados que habían de embarcar el 23 de agosto de 1923 en el *Lázaro* protagonizaron una revuelta. Los ataques de Abdel-Krim a Tifarauin y Tizzi-Azza exigían la urgente presencia de refuerzos, pero el sentimiento popular de zozobra tras tantas vidas perdidas en la contienda era cada vez mayor, además de la injusticia social que se vivía con la ley de reclutamiento.

Días después, el 13 de septiembre de 1923, Primo de Rivera dio un golpe de Estado con la aquiescencia del rey, acabando así con las esperanzas de alcanzar justicia para los muertos en el desastre.

## 6. Conclusiones

El desastre de Annual de 1921 pesó durante años como una losa en el ánimo de las tropas. En cada nueva escena de embarque se respiraba un aire triste, cargado de trágicos vaticinios. No se tuvo en cuenta el sentimiento de las capas populares de la sociedad, a las que aún les resultaba muy reciente lo vivido en la guerra de Cuba y Filipinas y —a pesar de las manifestaciones en contra de las campañas en Marruecos a lo largo de estos años— los intereses

---

<sup>25</sup> Diario Las Palmas, 6 de noviembre de 1922, n.º 8168, p. 1.

colonialistas de España pesaban más que los inconvenientes. El sentimiento africanista personificado en grupos empresariales que buscaban redirigir su actividad comercial tras la pérdida de las colonias americanas y de un ejército que buscaba la redención de derrotas pretéritas, estaban más cercanos a los intereses de los gobiernos que avalaban un sistema de la Restauración que languidecía.

Dicho esto, hemos de afirmar que Canarias fue consciente cada vez más de la proximidad y del peligro inminente que suponía la guerra de Marruecos a través de la prensa y de los relatos que han servido de ejemplo en el presente estudio. Relatos hábilmente utilizados, no sólo para informar a los familiares de los soldados sobre los avances de la campaña, sino para fomentar el patriotismo, particularmente en las clases populares, de cara a futuras campañas, y para atajar futuras revueltas, ya fuera en contra de la guerra o de la ley de reclutamiento.

Podemos entonces concluir que las intermitentes campañas africanas dejaron su huella en centenares de mozos que acudieron al frente, tanto a los que volvieron a las islas como a los que no, y en sus familias.

## Bibliografía

- AKMIR, Y.: *De Algeciras a Tetuán 1875-1906. Orígenes del proyecto colonialis-español en Marruecos*, Instituto de Estudio Hispano-Lusos, Rabat, 2009.
- *Estampes marocaines sur la Guerre d'Afrique et le Protectorat: les espagnols de Tétouan à travers les sources locales, Chemins du Sud: Le Maroc et l'orientalisme ibérique*, ed. IEMD, Bracelona, 2015, pp. 36-59.
- ARENCIBIA DE TORRES, J.: *Canarias y los militares. Crónicas de un siglo*. Ed. autor, Santa Cruz de Tenerife, 1994.
- ASCANIO LEÓN-HUERTA, Ramón de: *La batería de montaña de Tenerife en África: 1921-1922. Cartas de un artillero*, Ed. Ayuntamiento de La Laguna, 2002, 128 pp.
- BACHOUD, A.: *Los españoles ante las campañas de Marruecos*. Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1988.
- GARCÍA ARGÜELLES, Amador: *Historia de la artillería en Tenerife*, Ed. Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2010.
- «75 aniversario del desembarco de Alhucemas», *Military Review*, enero-febrero 2001.

- GUERRA HERNÁNDEZ, J.: *Canarias ante la Guerra de Marruecos (1909-1927) Miradas desde el Atlántico*. Ed. Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2019.
- El Impacto de la Guerra de Marruecos en Canarias (1909-1927)*, tesis doctoral, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2016.
- GUERRA HERNÁNDEZ, J., A. SOUZA IGLESIAS: «Testimonios de guerra: repercusión social y actividad de la batería de montaña de Tenerife en el norte del protectorado español de Marruecos, 1921-1922», en YANES MESA, J., L. Carrascosa (coord.): *Historia y comunicación social en la Macaronesia: actas del III Congreso Historia del Periodismo Canario* (Universidad de Verano de Adeje, Tenerife), Ed. Densura, 2018, pp. 369-382.
- GUERRA HERNÁNDEZ, J., J. MARTÍNEZ MILÁN: «El desastre de Annual a través de la prensa canaria: una breve introducción», en YANES MESA, J. (coord.): *Nautis et incolis. Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, n.º extraordinario 2010. El periodismo y la cohesión territorial del archipiélago*. Actas del I Congreso de Historia del Periodismo Canario (San Cristóbal de La Laguna), Ed. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, 2010, pp. 377-390.
- GUERRERO MARTÍN, A.: «Los procedimientos tácticos en las campañas de Marruecos», en *Guerra Colonial (Revista Digital)*, n.º 3, 2018, pp. 41-61.
- MACÍAS FERNÁNDEZ, D. (ed.): *A cien años de Annual. La Guerra de Marruecos*, Desperta Ferro, 2021.
- MADARIAGA, M. R.: *Marruecos ese gran desconocido. Breve historia del protectorado español*, Alianza Editorial, Madrid, 2013, pp. 40-46.
- MARTÍNEZ GALLEGO, F., A. LAGUNA PLATERO: «Comunicación, propaganda y censura en la guerra hispano-marroquí (1906-1923)», en *Communication & Society* (Comunicación y Sociedad), vol. 27, n.º 2014, pp. 43-63.
- MARTÍNEZ REVERTE, J.: *El vuelo de los buitres: el desastre de Annual y la guerra del Rif*, Galaxia Gutenberg, 2021.
- MOLINA LUQUE, J. Fidel: *Quintas y servicio militar: Aspectos sociológicos y antropológicos de la conscripción (Lleida, 1878-1960)*, tesis doctoral, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Lleida, 1998, pp. 32, 43-46.
- MORALES LEZCANO, Víctor: *España y el norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-1956)*, Ed. UNED, Madrid, 1986.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel: *La España del siglo XX—La quiebra de una forma de Estado (1898-1931)*, 3.ª edición, Barcelona Ed. Laia, 1974.
- VILLALOBOS, Federico: *El sueño colonial. Las Guerras de España en Marruecos*, Ed. Ariel, Barcelona, 2004.